

El valor de los elementos lingüísticos y de los conceptuales en la comprensión de la lectura

Sugerencias para una nueva valoración del "cloze"

María A. Carbonell de Grompone
Elena Lluch
Elida J. Tuana *

Consideramos que el "cloze", ya sea como instrumento de evaluación de la comprensión de la lectura, ya como evaluación de la lecturabilidad, entusiasmó al principio por la facilidad de construcción y de valoración, pero es un instrumento muy rico que ofrece otras posibilidades que no pueden sacrificarse.

Nuestras investigaciones sobre la comprensión de la lectura efectuadas por el sistema "cloze" nos han llevado a distinguir en ella dos elementos diferentes, los que a nuestro juicio no deben ser amalgamados en el resultado de la prueba, a riesgo de falsearlo.

Estos elementos son los lingüísticos por un lado y los conceptuales por otro. El sistema "cloze" da claramente la oportunidad de distinguirlos y, por tanto, si el sujeto resulta débil en la prueba, diferenciar cuál de ellos está mal desarrollado o si lo están ambos. Y en este caso, aproximadamente, en qué medida.

En la prueba, el elemento lingüístico está constituido por los blancos a los que corresponde una palabra de **significado predominantemente gramatical**: artículos, pronombres, conjunciones, preposiciones e interjecciones. A esto hemos agregado los verbos auxiliares cuando entran en los tiempos compuestos.

El otro elemento está constituido por los blancos a los que deben incorporarse palabras de **significado predominantemente lexical**: nombres, adjetivos, verbos y adverbios.

Este elemento conceptual se complementa con frecuencia en el "cloze" con el título del trozo, cuando lo lleva (por esta razón nos parece muy aconsejable no suprimirlo) y también por las oraciones sin mutilaciones que aparecen de entrada, antecediendo al verdadero cuerpo de la prueba.

Tanto el título como estas oraciones preliminares son auxiliares importantes para focalizar la atención del lector en el sujeto del texto, de modo que al enfrentarse al primer blanco ya tiene una idea sobre lo que está leyendo. Lo fundamental, desde el punto de vista conceptual, son las propias ideas que desarrolla el trozo, que pueden o no estar a la altura del lector. Se

* Las autoras, destacadas especialistas uruguayas, que pertenecen a la Sociedad de Dislexia del Uruguay, filial nacional de la Asociación Internacional de Lectura, desean dejar expresa constancia del significativo aporte de la lingüista profesora Alma Pedretti de Bolón en lo relativo a los aspectos lingüísticos del presente trabajo.

debe, entonces, escoger un texto en que esta condición se cumpla, de no ser así el trozo está mal elegido, lo que puede ponerse de relieve sometiéndolo a una prueba de lecturabilidad o ateniéndose al final, a lo que los alumnos contestaron como grupo, mostrando que el texto estuvo mal seleccionado.

A partir de la discriminación que aquí proponemos, el primer problema que nos planteamos fue en qué medida posibilita el texto la obtención de porcentajes altos u opone dificultades por la posibilidad de que los blancos caigan, en forma prioritaria, en palabras de significado predominantemente gramatical o lexical.

Esto nos condujo a estudiar textos variados: escogimos páginas científicas, literarias, didácticas, periodísticas, pertenecientes a escritores hispanohablantes actuales o pasados pero que continúan vigentes. Calculamos en cada uno la integración en la página total y en los "clozes" posibles, suprimiendo cada vez la sexta palabra. Podemos afirmar que los textos analizados están compuestos de 50% de palabras de significado predominantemente gramatical y de 50% de significado predominantemente lexical. Sería importante ver la posible generalización de este hallazgo.

La variabilidad es mayor en los blancos del "cloze" que en el texto completo; en estos la máxima fue 48-52, en tanto que en los "clozes" obtuvimos porcentajes de 43-57, aunque también aquí más del 50% no pasaron los límites de 48-52.

Cuadro N° 1

| | Palabras de valor predominantemente gramatical | Palabras de valor predominantemente lexical |
|-------------------|--|---|
| En texto completo | 49.7% | 50.2% |
| En "cloze" | 49.1% | 50.9% |

En 1981 realizamos un trabajo experimental con una muestra de 200 niños en los grados 4° y 6° de primaria y dos textos desconocidos para ellos, seleccionados de libros de divulgación: **Los mamíferos que habitan en el mar**, en 4° grado, al que nos referiremos como **texto I** y **Los ultrasonidos y los seres vivos. El enigma de los murciélagos**, en 6° grado, al que consideraremos **texto II**. Ambos aparecen en el **apéndice** de este trabajo, tal como lo recibieron los alumnos, pero con los blancos rellenos por nosotras.

Ambos textos eran desconocidos para los alumnos, a quienes tampoco familiarizamos con el instrumento de trabajo pues nos proponíamos averiguar cómo funciona la comprensión cuando el niño pasa a la lectura instrumental (4° grado) y cómo se halla al terminar la escolaridad primaria.

Cuadro N° 2

| | Texto I | | Texto II | |
|---------------------|-------------------|----------------|-------------------|----------------|
| | P.v.p. gramatical | P.v.p. lexical | P.v.p. gramatical | P.v.p. lexical |
| Texto completo | 48% | 52% | 49% | 51% |
| Blancos del "cloze" | 46% | 54% | 50% | 50% |

A los efectos de establecer la facilidad o dificultad que las palabras presentaban a los alumnos, consideramos tres grupos: las que alcanzaron un porcentaje de aciertos del 70% (grados I y II de una escala normalizada de 5 grados), las que se mantuvieron entre un 30% y un 70% (grado III) y las que no lograron un 30% de aciertos (grados IV y V).

Cuadro N° 3

| | Palabras de valor predominantemente gramatical | | | | Palabras de valor predominantemente lexical | | | |
|------|--|----|------|------|---|----|------|------|
| | T I | | T II | | T I | | T II | |
| | N° | % | N° | % | N° | % | N° | % |
| Sup. | 7 | 31 | 12 | 50 | 1 | 4 | 3 | 12.5 |
| Inf. | 8 | 36 | 3 | 12.5 | 20 | 77 | 18 | 75 |

La constatación inmediata es la diferencia del porcentaje de aciertos en los dos tipos de palabras. El 50% de las palabras de significado predominantemente gramatical se ubican en el grado superior para los alumnos de 6° y solo el 12.5% en el inferior. Para los de 4° grado los porcentajes son de 31 y 36%. (Es necesario añadir que el trabajo desconcertó a los niños de este nivel y muchos no lo pudieron terminar. De aquí surge un planteamiento que consideraremos en las conclusiones.) En las palabras de significado predominantemente lexical, sólo el 12%, si no se admiten sinónimos, integra el tramo superior en 6° grado y el 4% en 4°. En el grupo inferior, con la misma exigencia, los porcentajes son de 75 y 77%.

Cuadro N° 4

Texto I

Porcentaje de aciertos superior al 70%

| | Palabras de valor predominantemente gramatical | | Palabras de valor predominantemente lexical | |
|-----|--|-----|---|-----|
| | s/s | c/s | s/s | c/s |
| los | 73% | 83 | grandes | 74 |
| en | 90 | | | |
| que | 84 | | | |
| que | 70 | | | |
| del | 82 | | | |
| de | 84 | | | |
| han | 89 | | | 76 |
| | 7 | | 1 | |

Cuadro N° 5
Texto I
Porcentaje de aciertos inferior al 30%

| Palabras de valor predominantemente gramatical | | | Palabras de valor predominantemente lexical | | |
|--|-----|-----|---|-----|-----|
| | s/s | c/s | | s/s | c/s |
| otro | 0 | 38 | marinos | 25 | 40 |
| les | 15 | 15 | océanos | 27 | 35 |
| esto | 19 | 41 | nuestro | 20 | 83 |
| cada | 15 | 24 | erraron | 0 | 53 |
| casi | 0 | 19 | marino | 8 | 10 |
| con | 18 | 38 | grandes | 0 | 76 |
| por | 21 | 21 | juzgar | 8 | 8 |
| cerca | 5 | 5 | fácil | 4 | 18 |
| | | | vida | 12 | 41 |
| | | | nuestros | 0 | 88 |
| | | | hay | 6 | 6 |
| | | | peces | 10 | 26 |
| | | | seriamente | 0 | 4 |
| | | | reproducción | 15 | 15 |
| | | | valiosas | 11 | 48 |
| | | | mar | 30 | 45 |
| | | | lataces | 14 | 14 |
| | | | océanos | 4 | 19 |
| | | | traseras | 10 | 10 |
| | | | dedos | 27 | 27 |
| 8 | | | 20 | | |

Cuadro N° 6
Texto II
Porcentaje de aciertos superior al 70%

| Palabras de valor predominantemente gramatical | | Palabras de valor predominantemente lexical | |
|--|----|---|----|
| el | 94 | murciélago | 96 |
| de | 94 | murciélagos | 86 |
| se | 93 | señales | 73 |
| que | 83 | | |
| al | 80 | | |
| la | 77 | | |
| el | 86 | | |
| el | 76 | | |
| de | 83 | | |
| la | 71 | | |
| por | 92 | | |
| han | 83 | | |
| 12 | | 3 | |

Cuadro N° 7
Texto II
Porcentaje de aciertos inferior al 30%

| Palabras de valor predominantemente gramatical | | | Palabras de valor predominantemente lexical | | |
|--|-----|-----|---|-----|-----|
| | s/s | c/s | | s/s | c/s |
| esto | 22 | 59 | insectos | 19 | 31 |
| y | 3 | 64 | realizaron | 5 | 57 |
| después | 9 | 19 | establecida | 0 | 39 |
| | | | inaudibles | 13 | 13 |
| | | | haz | 0 | 0 |
| | | | objetos | 16 | 39 |
| | | | sabios | 12 | 32 |
| | | | será | 13 | 80 |
| | | | logrado | 3 | 73 |
| | | | produce | 3 | 34 |
| | | | incluso | 0 | 53 |
| | | | envía | 0 | 59 |
| | | | grita | 1 | 21 |
| | | | eco | 18 | 53 |
| | | | produce | 0 | 62 |
| | | | mayor | 2 | 76 |
| 3 | | | 16 | | |

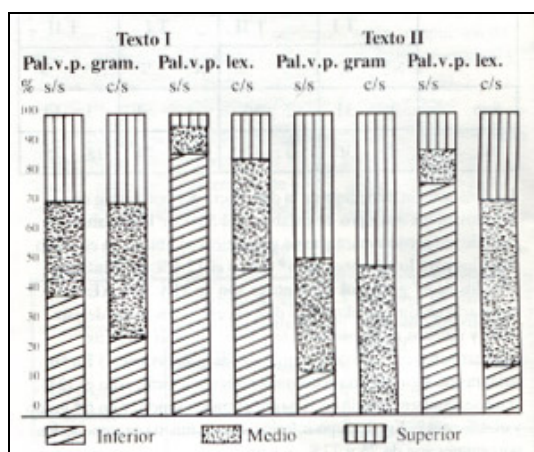
Además del tipo de palabras que venimos considerando, el hecho de que algunos blancos no hayan sido llenados puede justificarse porque atañen a la comprensión del estilo del autor. En un extremo ubicamos un estilo sencillo, sin imágenes y sin riqueza en el modo de expresión, de construcción simple, activa, directa, en el que las oraciones siguen el esquema sujeto, verbo, atributo y, en el otro, un estilo en el que lo que se quiere decir resulta oscurecido por las reflexiones del autor, intercaladas en el relato, por giros literarios o casi literarios, por una construcción compleja que contiene, incluso, oraciones en las que hay una contradicción entre su principio y su final, que suelen comenzar por el sujeto o en las que aún éste está elíptico.

También resulta llamativo que la misma palabra, cuando se repite en el texto, aparece, con frecuencia muy variable, en las contestaciones correctas. Esto se debe, evidentemente, al contexto así como al estilo del autor, es decir, al aspecto conceptual. Aunque creemos que la prueba da posibilidades de distinguir el aspecto conceptual del lingüístico, es evidente que lo recubre en parte, como sucede en todo escrito.

Desde el punto de vista de la comprensión, el estilo del autor difiere considerablemente en los dos textos. El **texto I**, si bien no tiene un estilo más florido que el II, ostenta una sintaxis más compleja: contiene varias oraciones que no comienzan por el sujeto, las 3, 4, 5 y 12; en la oración 22 el sujeto está elíptico. La oración 9 comienza con un blanco así como la 10 y esto, según hemos observado en varios casos, oscurece la comprensión. La oración 13 tiene la peculiaridad que los cinco blancos que contiene han caído todos en conceptos y ninguno en palabras de significado predominantemente gramatical. Expresiones que aparecen en el texto, tales como "a juzgar por estos hechos sería fácil llegar a la conclusión", "la vida no los ha tratado bien en nuestros días", "han encontrado los océanos tan acogedores", "dinosaurios gigantes que alguna vez erraron en la tierra," resultan por lo menos fuera del lenguaje corriente para alumnos de esta edad.

En el **texto II** el lenguaje es más directo, menos rico si se quiere; el autor intercala menos reflexiones y se limita a narrar hechos en forma directa. Tiene dos expresiones desconocidas para estos alumnos: los “sonidos inaudibles se propagan en forma de haz” y la mención de los “receptores piezoeléctricos.”

En la segunda columna de los cuadros 4, 5 y 7 aparecen las frecuencias de palabras que integran los tramos superior e inferior cuando se admiten sinónimos. Representamos los cambios ocurridos en la siguiente gráfica:



En la grafica correspondiente a ambos textos se verifica que la admisión de sinónimos introduce modificaciones ínfimas en los porcentajes de las palabras de significado predominantemente gramatical pero fundamentales cuando se trata de palabras de significado predominantemente léxico. Este hecho nos parece importante y será comentado en las conclusiones.

Conclusiones

- En la comprensión de cualquier texto que se lee, entran en juego:
 - los conceptos que se expresan a través de lo escrito, que puede estar o no a la altura de los conocimientos del lector;
 - la competencia lingüística en relación con el idioma en que está escrito el texto y que comprende esencialmente los aspectos semióticos y sintácticos del mismo.
A ello se agrega el estilo del autor y el texto en sí mismo que puede contribuir a dificultar la comprensión. El estilo del autor no se infiere a través de un análisis palabra por palabra del texto, sino que está más allá de estos componentes.
- La prueba de comprensión de lectura conocida como “cloze” debe ser aplicada sin lectura previa del texto completo, de modo tal de eludir el componente memoria para que no interfiera en la comprensión, aunque es aconsejable que los sujetos estén familiarizados con esta técnica de trabajo.

3. Esta prueba, utilizada tal como lo proponemos tanto en su aplicación como en su valoración, tiene la notable ventaja de permitir distinguir la comprensión lingüística de la conceptual.

4. La comprensión lingüística se pone de relieve en el llenado de los blancos que corresponden a las palabras de significado predominantemente gramatical: artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones e interjecciones, así como en los verbos auxiliares en los tiempos compuestos.

5. La comprensión conceptual es apreciable en los blancos que comportan palabras de significado predominantemente lexical: sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios. A ello se añade:

- a) el título que es conveniente que siempre esté consignado;
- b) las oraciones no mutiladas de la introducción que ponen de relieve el tema que va a tratarse. El autor de la prueba planificará la primera eliminación teniendo en cuenta esta sugerencia.

6. En el español, por la índole de la lengua, si se suprime una palabra cada cinco (es decir, la sexta palabra del texto), las palabras de significado predominantemente gramatical resultan eliminadas en un 50% y las de significado predominantemente lexical en otro 50%.

7. Es conveniente computar aparte los aciertos en los blancos correspondientes a palabras de significado predominantemente gramatical de las de significado predominantemente lexical. Según los resultados obtenidos las primeras resultan bien contestadas en un porcentaje mayor al de las segundas. Tal acierto se basa únicamente en la habilidad del lector para manejar la lengua y en las respuestas correctas no se halla incluida para nada, o muy poco, la comprensión de los conceptos expuestos en el texto.

8. En virtud de la existencia en el texto de estos dos tipos de vocablos, deben admitirse sinónimos en las palabras de significado predominantemente lexical y no en las de significado predominantemente gramatical (que no solo raramente los admiten sino que también raramente los lectores los escogen). Si bien admitir sinónimos quita a la prueba todas sus posibilidades de valoración automática y por tanto, veloz, consideramos que no puede sacrificarse el resultado a la economía de tiempo.

9. La cantidad de palabras de significado predominantemente lexical contestadas por un 70% de los sujetos sometidos a la prueba indica una buena comprensión del texto, al contrario, si abundan los errores, si sólo se alcanza un 30% o menos de respuestas correctas, hay falta de comprensión tanto del grupo entero si tal es el caso, como de los sujetos considerados individualmente.

10. La cantidad de respuestas correctas, de significado predominantemente gramatical (o sea por un 70% de los sujetos o más) señala un buen manejo de la lengua, pero no es indicativo de la acertada captación de los conceptos.

11. La comparación de estos dos puntajes en un mismo sujeto (% de respuestas correctas en palabras de significado predominantemente gramatical

y % de respuestas correctas de palabras de contenido predominantemente lexical), permite en cada caso, distinguir si el sujeto se ha movido en base a su conocimiento de la lengua o a la real comprensión del texto.

Referencias bibliográficas

- Beck, I. L. Comments on developmental parameters of reading comprehension. En J.T. Guthrie (Ed.), **Cognition, curriculum and comprehension**. Newark, Delaware: IRA, 1977.
- Bloom, B.S., Hastings, J.T. y Madaus, G.F. **Evaluación del aprendizaje**. Buenos Aires: Editorial Troquel, 1975.
- Carroll, J.B. Developmental parameters of reading comprehension. En J:T. Guthrie (Ed.), **Cognition, curriculum and comprehension**. Newark, Delaware: IRA, 1977.
- Carbonell de Grompone, M.A., y Tuana, Elida. **Ortografía de uso**. Publicación de la Sociedad de Dislexia del Uruguay, 1981.
- De Landsheere, G. **Le test de closure**. Paris: Fernand Nathan, 1973.
- Goodman, K. Reading: A psycholinguistic guessing game. En **Language and Literacy**, vol. I. Boston: Routledge and Kegan Paul, 1982.
- Goodman, Y. Reading: A conversation with K. Goodman, author of reading unlimited. Scott, Foresman and Co., 1978.
- Goodman, Y. Reading program to living with focus on comprehension. **Language arts**, 1977, noviembre-diciembre.
- McKenna, M. Cloze test. En **Diagnóstico de lectura**, libro de próxima publicación. (Comunicación personal del autor.)
- Morles, A. Medición de la comprensibilidad de materiales escritos mediante pruebas "cloze." **Lectura y Vida**, 1981, año 2, 4.
- Rodríguez Trujillo, N. Determinación de la comprensibilidad de materiales de lectura por medio de variables lingüísticas. **Lectura y Vida**, 1980, Año 1, 1.
- Rodríguez Trujillo, N. El procedimiento "cloze": Un procedimiento para evaluar la comprensión de la lectura y la complejidad de materiales. **Lectura y Vida**, 1983, año 4, 3.
- Tuana, E.J., Lluch, E. y Carbonell de Grompone, M.A. Estudio de los problemas de la comprensión de la lectura mediante el "cloze." Trabajo presentado a las VI Jornadas de Dislexia de la Sociedad de Dislexia del Uruguay, 1982.

Apéndice

Texto I
Los mamíferos que habitan en el mar

Una vaca marina parece una idea un poco tonta y sin embargo hay un animal que se llama vaca marina, que vive en el agua y que tiene un parentesco más estrecho con la vaca de los pastizales que cualquier pez y la vaca marina no es sino uno de los muchos mamíferos que han regresado a los océanos de donde salieron sus más remotos antepasados.

Un grupo de estos mamíferos (1) marinos las ballenas, han encontrado los (2) océanos tan acogedores que en los (3) últimos 50 millones de años, se (4) han convertido en los mamíferos más (5) grandes que jamás hayan existido en (6) nuestro planeta. Son mayores incluso que (7) los dinosaurios gigantes que alguna vez (8) erraron en la tierra. Otro mamífero (9) marino la foca, se ha convertido (10) en el grupo más numeroso de (11) grandes mamíferos carnívoros del mundo.

A (12) jugar por estos hechos, sería (13) fácil llegar a la conclusión de (14) que a los mamíferos marinos la (15) vida los ha tratado bien en (16) nuestros días. No es así ya (17) que durante los últimos 150 años (18) otro mamífero más poderoso, el hombre (19) les ha estado dando a los (20) mamíferos del mar muy mala vida. (21) Hay una sencilla razón que explica (22) esto. Los mamíferos marinos, o habitantes (23) del océano, han tenido la mala fortuna (24) de ser almacenes flotantes de productos (25) que el hombre necesita: piel, aceite, (26) y carne. Incluso quizá no resultarían (27) tan gravemente perjudicados si, como el (28) hombre no se reprodujeran tan lentamente.

(29) Cada año el hombre toma más (30) de 40 millones de toneladas de (31) peces de los océanos sin agotar (32) permanente otra valiosa fuente de alimentos, (33) no se puede decir lo mismo (34) de los mamíferos del mar de (35) reproducción, muchos de los cuales (36) casi han sido exterminados. El latraz (37) por ejemplo, es una hermosa criatura (38) con una de las pieles más (39) valiosas del mundo.

De todos los (40) mamíferos que ahora viven en el (41) mar el latraz es el que, (42) por su forma, se mantiene más (43) cercos de los mamíferos terrestres. Los (44) latrazes son los únicos mamíferos del (45) océano que todavía tienen las patas (46) traseras de corta longitud, con los (47) dedos unidos por membranas adaptadas para (48) nadar pero no son aletas.

Las vacas de mar, por otra parte, son mucho más evidentemente creadas para la vida en el océano. Estas criaturas de 1,80 a 3 metros, casi sin pelo, tienen aletas en lugar de patas delanteras y han perdido completamente sus patas traseras. Su lugar en el mundo de los mamíferos resulta un poco enigmático, pero los naturalistas creen que quizás tengan un lejano parentesco con los elefantes. Forman otro grupo que ha sido diezmado por el hombre: ahora sólo sobreviven dos especies de vaca marina.

Texto II
Los ultrasonidos y los seres vivos
El enigma de los murciélagos

En nuestra vida de todos los días, sin sospecharlo, nos encontramos continuamente con los sonidos inaudibles, llamados también ultrasonidos. Algunos animales perciben muy bien los ultrasonidos.

Se ha estudiado muy bien (1) el papel que juegan los ultrasonidos (2) en la vida del murciélago. Los (3) murciélagos tienen muy mala vista, pero (4) esto no les impide orientarse perfectamente (5) y cazar al vuelo sin fallar (6) insectos diminutos que les sirven de (7) alimento. Se podía suponer que los (8) murciélagos en busca de alimentos no (9) se guían por la vista sino (10) por el oído desarrollado extraordinariamente.

Se (11) realizaron muchos experimentos que han demostrado (12) que de todos los sentidos, precisamente (13) el oído es el que da (14) al murciélago la posibilidad de encontrar (15) la dirección en su vuelo. Pero (16) no es posible orientarse bien, valiéndose (17) de los sonidos audibles.

Cuando fue (18) establecida la propiedad de los sonidos (19) inaudibles de propagarse en forma de (20) ondas tan estrecho que permite descubrir (21) objetos en su camino, a los (22) sabios les surgió la idea: ¿no (23) será el ultrasonido lo que sustituye (24) la vista del murciélago?

Con ayuda (25) de receptores piezoeléctricos especiales se ha (26) logrado demostrar precisamente que el murciélago (27) en su vuelo a intervalos regulares (28) produce señales ultrasonónicas de corta duración.

(29) Incluso se ha logrado grabar estas (30) señales en una cinta. Por medio (31) de experimentos ingeniosos los sabios se (32) han convencido de que el murciélago (33) percibe los ultrasonidos que él mismo (34) produce.

Cuando el murciélago está quieto (35) emite de 5 a 10 señales (36) en un segundo. Durante el vuelo (37) gita con más frecuencia, produciendo (38) señales al segundo por término medio (39) Después de enviar la señal ultrasonónica (40) el murciélago escucha atentamente y capta (41) el eco de la señal con (42) sus enormes orejas.

En cuanto el (43) eco alcanza su oído, el murciélago (44) produce la señal siguiente. Cuanto más (45) cercos se halla el objeto, más (46) de prisa vuelve el eco y (47) por consiguiente el murciélago grita con (48) major frecuencia.

Una observación atenta de la conducta de los murciélagos ha convencido a los sabios que los murciélagos no solamente aprecian al orientarse el tiempo necesario para que vuelvan las señales eco reflejadas de un obstáculo, sino que utilizan también el aumento de la intensidad de las señales a medida que se acercan al obstáculo. Cuanto más cerca está el murciélago del obstáculo más intensas son las señales eco que de él se reflejan.